

del mundo, por tanto, una visión de la Iglesia como sacramento universal de salvación. El sexto se centra en los siete sacramentos, mostrando el contraste con los protestantes, pues en el cristianismo reformado casi todos desaparecen y carecen de fuerza para transmitir la gracia. Se presentan las cuestiones relativas a todos ellos, pero se dedica una mayor atención al bautismo y a la eucaristía. El siguiente capítulo se dedica a la escatología, las verdades últimas, con todo lo referido al purgatorio, el juicio, la resurrección de la carne y el infierno. Por último, el octavo capítulo estudia la Trinidad y, en el aspecto artístico, destaca la singular representación de la Trinidad triádnica, es decir, de la tres Personas con forma humana. Termina el volumen con una breve conclusión y un apéndice con la reproducción de algunos cuadros que acompañaron la exposición del texto.

En conjunto, el autor hace un buen uso de sus conocimientos especializados en el arte barroco y plantea una fecunda unión de la *via veritatis* con la *via pulchritudinis* al servicio de la transmisión y enseñanza de la fe, como un sencillo curso de teología. Se logra con la simbiosis de sus explicaciones teológicas con la iconografía barroca, a través de la pintura granadina; aunque no falten otras muestras del barroco español, europeo e incluso americano. Por otra parte, las cuestiones dogmáticas no se abordan sólo conforme a la teología de ese periodo –que corresponde al desafío protestante y a la respuesta de Trento–, sino que se afronta en una amplia visión que va desde la teología de los Padres y la Escolástica, hasta nuestros días con abundantes referencias al Concilio Vaticano II.

Román SOL
Universidad de Navarra

José Miguel ESPINOSA SARMIENTO

La luz de los misterios. Vidrieras de la catedral de Segovia

artiSplendore, Segovia 2019, 156 pp.

El arte cristiano ofrece diversas perspectivas para el estudioso de la teología y de la historia. Es una fuente teológica de primer orden porque testimonia de manera plástica y simbólica la fe vivida que ha permeado épocas, sociedades y personas. Al historiador le ofrece un camino por el que hacerse con el espíritu que ha inspirado acontecimientos significativos, desde su origen hasta sus efectos. *La luz de los misterios. Vidrieras de la catedral de Segovia* de la que es autor el canónigo segoviano Dr. José Miguel Espinosa Sarmiento aporta elementos útiles para ambos, para el historiador y para el teólogo.

El título de la obra expresa una paradoja fecunda: la luz de los misterios subraya la

potencia iluminadora de lo que se acepta por la fe con la que nos confiamos entera y libremente a Dios. Los misterios que fecundan la teología dan al creyente –y al teólogo de manera particular– una capacidad de comprensión que no se alcanza por otro camino que el de la fe. Esa *luz de los misterios* aparece plasmada desde hace siglos en su esplendor y viveza sensibles en las vidrieras de tantos templos y catedrales diseminados por España y buena parte de Europa. En las de la catedral de Segovia, recogidas en esta obra, la riqueza de colorido y los trazos firmes de las figuras transportan al que las contempla a los mismos hechos que representan, al movimiento interior de los

acontecimientos a través de los cuales ha tenido lugar la amorosa automanifestación de Dios a los hombres.

No nos compete tratar de los aspectos artísticos, arquitectónicos o históricos de las vidrieras. Si, en cambio, podemos comentar los temas que representan y la manera de hacerlo. El tema central de las vidrieras segovianas es la vida de Jesús, lo que, de manera global, designa hoy la teología como *misterios de la vida de Cristo*. La excepción son las vidrieras del crucero de la catedral que están dedicadas a escenas de la vida de la Virgen María, las cuatro del cimborrio dedicadas a cuatro Padres de la Iglesia y las de la capilla mayor que representan a algunos santos (junto con la Virgen de la Fuencisla, patrona de Segovia). El resto de las vidrieras van recorriendo momentos de la vida de Jesús, de su pasión y glorificación. A la vez, cada escena se halla situada en su contexto veterotestamentario. Por ejemplo, el anuncio del nacimiento de Jesús ocupa el centro entre dos escenas del Antiguo Testamento: la aparición de Yahvé en Mambré y el anuncio del nacimiento de Sansón. El esquema del Nuevo Testamento (centro) entre dos escenas del Antiguo se repite en casi todas las vidrieras. Estamos, pues, ante una excelsa encarnación de la tipología en la expresión artística (lo cual pone de manifiesto que el arte cristiano no pue-

de ser dejado de lado a la hora de considerar las fuentes de la teología).

José Miguel Espinosa ofrece todos los datos necesarios para comprender cada una de las vidrieras y su relación con el plan iconográfico trazado por un autor anónimo. Pero no se queda en la mera información. Como escribe en la introducción, «nuestro punto de vista es sobre todo teológico. Secundariamente entraremos en análisis artístico, estéticos o de otra índole». Así, junto a la excelente fotografía de cada vidriera, Espinosa ofrece la explicación del pasaje representado, la referencia al plan iconográfico, el pasaje bíblico a que se refiere la escena y un comentario patrístico o espiritual de lo que en ella aparece representado. Estos cuatro elementos se distinguen tipográficamente porque cada uno de ellos aparece con un color distinto.

Los beneficiados por una obra como la que comentamos son muchos: la catedral de Segovia, sin duda, cuyos tesoros artísticos son ahora más conocidos; también la ciudad de Segovia que con ella muestra un mayor atractivo para los visitantes; y todos los que al contemplar estas obras se ven enriquecidos con lo que es fuente de alegría y alimento para los sentidos y camino para recibir la luz que nos llega de los misterios.

César IZQUIERDO
Universidad de Navarra

Albert FERRER ORTS / Estefania FERRER DEL RÍO

Joan de Joanes en su contexto. Un ensayo transversal

Sílex, Madrid 2019, 218 pp.

Joan Vicent Macip Navarro, célebre con el sobrenombre de Joan de Joanes, figura como el pintor más representativo del renacimiento valenciano, uno de los hitos

fundamentales de la pintura peninsular en el siglo XVI. En las últimas décadas, el creciente interés por su producción ha originado una miríada de exposiciones y publi-